

CÓRDOBA EN LOS CERVANTES: DEL CROMOSOMA "Y" DEL NOVELISTA A SU ORIGEN JUDEOCONVERSO.

FERNANDO PENCO¹
MUSEO DEL COBRE. CERRO MURIANO
MUSEODELCOBRE@YAHOO.ES

ADN ANTIGUO.

No hace mucho cayó en mis manos *La sombra de Cervantes en Córdoba*, un ameno y bonito libro de Francisco Paños y Juan Pérez Cubillo recientemente reeditado por *Utopía Libros*. Lo adquirí por sugerencia de un librero que vendía al peso, después de que hubiésemos conversado sobre el padre de la novela moderna y sobre su inevitable nexos con la ciudad califal. Ambos sabíamos de la cuestión —yo la había tratado muy sucintamente en *Viaje a Tartessos*, donde cité las obras de Astrana y Sliwa, por entonces no había leído a Canavaggio, remontándome hasta Pedro Díaz, tatarabuelo de Miguel.

Corría el año de 1899 cuando Rodríguez Marín, académico y director de la Biblioteca Nacional, vinculaba por primera vez Córdoba con el novelista. El hológrafo, una declaración prestada en esa ciudad un 9 de octubre de 1555 por "el señor licenciado Juan de Cervantes" —abuelo paterno—, puso en alerta al estudioso quien, años más tarde, de la mano del archivero y arqueólogo cordobés José de la Torre y del Cerro, abría un camino que ha sido secundado por autores como Martín de Riquer, Canavaggio, Astrana o, más recientemente, Tapiello.

Años después del hallazgo del director de la Biblioteca Nacional, en 1925, de la Torre y del Cerro publicaba *Cinco documentos cervantinos*, trabajo con el que logró sacar a la luz varios manuscritos que apuntalarían definitivamente la raíz cordobesa de los Cervantes —de la Torre pudo identificar a 25 familiares directos del escritor—, llegando en su búsqueda hasta la cuarta generación con la figura del ya citado Pedro Díaz, padre de un traperero, quien en 1463 compraba «un pedazo de viña con todos sus árboles», a las afueras de la ciudad.

Fue a finales de 2015, cuando la Revista digital MITO editaba *Córdoba: cuna de los Cervantes*, trabajo personal y una especie de puesta al día de lo que hasta entonces habían publicado los principales biógrafos del escritor. En el artículo, se identificaban algunos de los lugares en los que, según el registro histórico, fueron enterrados familiares directos de Cervantes; en concreto, los templos cordobeses de San Pablo y el antiguo convento de Jesús Crucificado, hoy Hogar de San Rafael, además de la iglesia egabrense de la Asunción y Ángeles.

Apenas habían transcurrido unos meses desde que miembros



Comienzo del Testamento de Juan Díaz de Torreblanca: «En Córdoba en este día primero, día de marzo del dicho años [1503] hizo su testamento el bachiller Juan Díaz de Torreblanca, físico y cirujano, que Dios haya, vecino de San Pedro, estando enfermo. Mandóse enterrar en el monasterio de San Pablo de dicha ciudad, en la dicha sepultura de su madre y abuelos. El día del entierro misa de réquiem...».



Pliego de la nómina de 1497, en el que se dice que «Mencía Fernández, hija de maestro Juan, mujer de Fernán Ruiz de la Vanda, vecina de San Andrés, es hija de condenado. Paga un ducado: 375 maravedís».

de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, con el antropólogo forense Francisco Exteberria a la cabeza, excavan bajo la cripta de la iglesia de las Trinitarias de Madrid la reducción 4.2/ 32, huesera en la que fueron hallados restos óseos que «podrían ser compatibles con el osario trasladado de la iglesia primitiva a la bóveda de la iglesia nueva» y donde, según las fuentes documentales, fue enterrado Miguel de Cervantes.

La falta de muestras de referencia para un análisis de ADN comparativo con los fragmentos recogidos provocaba que la vía cordobesa, rama paterna del novelista, se convirtiera en el foco de atención —el cromosoma Y se transmite del padre a sus hijos varones, generación tras generación y sin apenas mutabilidad, convirtiéndose en un excelente marcador. Asimismo, las expectativas hoy en día de obtener ADN nuclear (cromosoma Y) en restos de 400-500 años son muy altas.

A la conclusión de *Un país llamado Cervantes*, pudimos dar con más de una veintena de familiares portadores del cromosoma Y, no todos de Córdoba, y en torno a un centenar en total; insistiéndose, a lo largo del libro, en las escasísimas posibilidades arqueológicas, por no decir que nulas, de hallar el ADN antiguo del genio.

El secreto de los Torreblanca.

En septiembre de 2015, la profesora Margarita Cabrera publicaba *Medicina y conversos en la Córdoba del siglo XV*. En su artículo aludía a una nómina, hoy en el Archivo General de Simancas, en la que Mencía Fernández, antepasada de Cervantes según el decisivo estudio, pagaba 375 maravedís para reconciliarse con el tribunal de la inquisición en Córdoba por ser hija de condenado —su padre, Ruy Díaz de Torreblanca, era tatarabuelo de Miguel. La lista (1497), por la que se imponían ciertas multas y que también fue escrutada por el profesor Ladero a finales de la década de los 80 del pasado siglo, contenía 1.589 personas y era copia de un patrón más antiguo de 1489, apenas seis años después de que la inquisición se estableciera en la ciudad.

El vínculo entre dicha nómina y el testamento de Juan Díaz de Torreblanca (quizá la principal contribución de nuestro libro), consolidaba aún más las raíces conversas de Cervantes y daba a conocer que su tatarabuelo, Ruy Díaz de Torreblanca, era condenado por la inquisición en uno de los primeros juicios acaecidos en Córdoba: ¿Por judaísmo? cabría preguntarse, ¡el tribunal también castigaba por apostasía, homosexualidad o ensalmo! Sin embargo, el hecho de que Mencía fuese hija de condenado, la pena se arrastraba hasta la tercera generación, y de que su hermano Juan renegase de su padre en el testamento —no lo cita, y sí a su madre y abuelos— indica, a todas luces, la ascendencia judeoconversa del autor del *Quijote*.

Bibliografía

- CABRERA SÁNCHEZ, M. (2017): "Medicina y conversos en la Córdoba del siglo XV", *Medievalismo: Revista de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 26, Madrid, 2016.
- LADERO QUESADA, M. A. (1989): "Los conversos de Córdoba en 1497" *El Olivo*, 12, Madrid.
- MARÍN PERELLÓN, F.J. (2016): "El libro de difuntos de la iglesia de San Sebastián", *Biblioteca Nacional de España*, Madrid.
- PAÑOS, F.; PÉREZ CUBILLO, J. (2016): *La sombra de Cervantes en Córdoba*, Utopía libros, Córdoba.
- PENCO VALENZUELA, F. (2017): *Un país llamado Cervantes: el origen judeoconverso del escritor*, Almuzara, Córdoba.
- RODRÍGUEZ MARÍN, F., (1914): *Cervantes y la ciudad de Córdoba*, Madrid.
- SOCIEDAD DE CIENCIAS ARANZADI, (2015): *Proyecto Cervantes: búsqueda, localización y estudio osteológico de los restos mortales de don Miguel de Cervantes. Informe ejecutivo de la segunda fase 2015*, San Sebastián.
- TORRE Y DEL CERRO, J. de la (1925): "Cinco documentos cervantinos" *Boletín RAC*, nº 12, Córdoba.

1. Arqueólogo, académico y escritor, acaba de publicar *Un país llamado Cervantes* (Almuzara 2017), ensayo literario que trata sobre el origen judeoconverso del autor del *Quijote*. Paralelamente, el libro rastrea en el ADN antiguo de Miguel, que ha de buscarse en Córdoba, colaborando su autor, en el transcurso de las investigaciones, con el Equipo de las Trinitarias de Madrid.



Fachada de acceso del antiguo convento de Jesús Crucificado, donde descansan los restos de Juan de Cervantes, abuelo de Miguel.